

*A LA MVERTE ACELERADA
de la Reyna nuestra señora Doña Maria
Luísa de Borbon (que goza
de Dios.)*

De Doña Leonor de la Cueva y Silva.

SONETO.

L A Flor de Francia, LIS que á nuestra España
Dió fragante esplendor con su hermosura,
Yá las delicias de la Parca dura
Contra su vida aligmen la gozaba.
No á acometerla le creví en Campaña,
largando la victoria mal degota,
Con que al riesgo de un golpe se apretora;
Y á traicion logra la mayor hazana.
O inexorable ley del ser humano,
Que no respasas Troncos, ni grandezas
Fiero dolor para el Monarca Hispano,
Faltó, muriendo el Sol de la Belleza,
Mar traidadora á imperio soberano,
Alacra, á vivir de oseno empieza!
Y la sin par línea
De nuestro Carlos ceda al desconsuelo;
Que no es morir, lo que es transferir al Cielo.



EXEQUIAS
REALES,
CELEBRADAS
EN EL REAL CONVENTO
DE LA ENCARNACION
DE ESTA CORTE.

ORIGEN DE LOS TUMULOS,
que se hallan en las Sagradas Letras.

CONSUELOS AL REYN. S.
fundados en algunas Autoridades.

DERAÑO DE LA PROTECCION DEL EXC. SEÑOR
*Condestable de Castilla, y de Leon, Justicia Mayor de
Castilla, Mayordomo Mayor de su Magestad,
y su Consejo de Estado, etc.*

POR JUAN MANUEL DE LA PARRA,
Mayordomo del Estado de Cavaleros de la
Casa del Rey nuestro Señor.

Por Sebastian de Armendariz. Año de 1687.
Con Licencia del Superior.

Exc. Señor.



O Que es del Cesar,
se debe bolver al Ce-
sar. Esta ostentosa, y
Magnifica demonstra-

cion, su obra, y compo-
sicion se debe à V. Exc. y assi, Se-
ñor, la pongo en sus manos, para
que vea lo que mi curiosidad ha
observado, en la grande aplica-
cion que ha avido en V. Exc. para
tan grande sumptuosidad, en tien-
po tan breve. Es muy sabido el
Don de la pobre Viuda, y fue ad-
mitido, aunque corto. Corta obra
es la mia para que V. Exc. ocupe
su tiempo en verla; mas quedare

lo que San Ambrosio amonestava à Constantio, Epist. 44. *Nec ullum verbum tuum in vanum exeat, Et sine sensu prodeat.* Por lo qual, y por no hallar cola, que se oponga a nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, me parece se lo puede dar la licencia que pide para imprimirle. Así lo siento. Salvo meliori, &c. En Madrid en 30 de Março de 1686. años.

Doct. D. Francisco de la Puebla
González.



DEXAMOS à la Reyna nuestra Señora en el Lugar de el Descanso, y passemos a ora à referir, que origen tienen los Tumulos, y Exequias.

El Tumulo fue instituido de los hombres, para eternizar las memorias: contra la tyrania de el Olvido, que nace con los mortales: Y así, Laban, y Jacob, quando este venia huyendo de su Suegro, para eterna memoria, y testimonio, de que Jacob no haria mal tratamiento à sus hijas, ambas Familias hizieron vn Tumulo, y despues de vn esplendido Combite, juraron el concierto. En la Ley Escrita, Governando Josué, despues de aver passado à cuchillo à los Ciudadanos de Hay, y aver abcala-do la Ciudad, hizo vn Tumulo, (para eterna memoria de la Victoria) el Santo Heroe Governador, cumpliendo con lo que Dios le avia mandado.

David llorò sobre el Tumulo de Abner, à quien Job diò muerte alevosamente; y David le hizo vn Magnifico Entierro, y le levansò Tumulo. Entre los Lamentos del Santo Job, era vno exclamation, quanto le huviera valido, del de el vientre de su madre, ser trasladado al Tumulo.

Josias, quando passò, quemando los Idolos, sus cenizas, y reliquias, las esparsió sobre los Tumulos. Absalòn, viendo se sin hijos, levansò Monumento para eternizar su nombre, y quando le veyeron, y miraron, le pusieron vn gran monton de piedras en su Sepulcro.

Al Rey Tolomeo le mostraron los Tumulos que fabricaron en honor de los muertos que avian perido en la Guerra. Simon Machabeo erigió vn Tumulo, muy hermoso, y de grande fabrica, en que elculpiò las hazañas de sus hermanos, ad mentoriã æternam.

Cornelio Jansenio dize, que la memoria de Josias fue olor precioso, y suave, como la Musica en el Banquete, y la Miel en la boca del Pueblo.

Elías Themanites daba por premio de la virtud de Job, el que le enterrasen magnificamente. Aquel Capitan Esforçado del Pueblo de Dios, Josué, à què en el Sepulcro se le puso la Estatua del Sol, en memoria del Triunfo que consiguió, haciendo recordar sus lineas à aquel Luminar hermoso, que tanta ambigüedad tiene el poner Inscripciones, y Epitafios

fos en los Tumulos; que de los Sepuleros de los Santos se sacan grandes Frutos, nos lo dize la Sumptuosidad del Entierro que Salomon hizo al Santo Rey David, y de su Sepulcro refiere su grandeza.

Josepho fue el mas eminente hasta aquellos tiempos. El Pontifice Hircano sacò desse Sepulcro con que contentar à Antiocho, que tenia Cercada à Gerusalèn, mil y treientos años despues de David. Maucolo le llamava el Entierro que tenian los Reyes de Judea. Donde se enterrò Josias era muy precioso, y con exagracion le nombran algunos.

Tomòse este nombre de el que labrò Artemisa, Reyna de Caris, à Maucolo su marido.

Marquez haze mencion de estos formidables Edificios; y el Entierro que labrò para si Salomòn es muy nombeado, y lo fue mucho mas en aquellos tiempos, cuya duracion fue hasta el tiempo del Emperador Adriano. Fue muy respetado, y venerado de los Judios, por su prodigiola fabrica.

Daniel edificò Sepulcro en la Ciudad de Ectabatans, de muy admirable Arquitectura, que sirvió de puez a los Persas, Partos, y Medos.

Aquel Capitan del Pueblo de Dios, Simón, luego que tuvo noticia de la muerte de Jonatás su hermano, levansò sobre el Sepulcro antiguo de sus padres vn soberbio Edificio de piedra, labrada por entrambas faces, y erigió siete insignes Piramides, y en las dos, frontero la vna de la otra, colocò al pa-

dre, y à la madre, y en las caxas a sus hermanos, y en torno poro grandes Columnas sobre ellos, para eterna memoria.

Dè fuerza a este assumpo el Entierro sumptuoso, y Tumulo, que se hizo à Constantino Magno Emperador, quando fùe sepultado con grande pompa, y su cuerpo puesto en vna Caxa de gran precio, y en vn Piramide muy alto, cercado de lizes, y metidas en Candeleros de oro, demonstracion debida a su grandeza. No puede la razon Politica reparar, si en los gastos pudiera aver minoracion, atendiendo al presente estado de la Monarquia: vemos todos estos casos, que los traen los Historiadores, ha reme grande fuerza, que al Patriarca Jacob se le hizo vn Entierro costoso, porque se gastaron sumas muy crecidas en los Unguentos para su cuerpo, y passaron quatro dias a la solemnidad de la Uncion, y treinta a las Exequias, y todos ellos de llanto en la Corona de Egypto, y despues fue llevado por Joseph a Canaan, acompañado de todos los Principes, con grandes Tropas de Cavalleria, y Camargo; Y a esto se añade lo que dicen los Historiadores en los Funerales del Santo Profeta Rey Iosias, en cuyo Entierro compulso Jeremias sus Trenos: y así podemos asegurar, quanta antigüedad tienen estos Maseolos, las fabricas tan sumptuosas que hizieron los Antiguos por el respeto a los Muertos, y como veneravan las Exequias, veremos toda esta demonstracion

tan grande, y magnifica a la Reyna, nuestra Señora, se le debe de justicia, el executar en sus Exequias el Attento Capel, que en lucientes Anorchas, es imitacion del Sol, por los muchos Rayos q̄ el sparte de si esta obelisco Eminencia, Arco, Obelisco, lucimièntos, y ceremonias permitidas en la Iglesia, a la Entrada Triunfal en la Corte, que tan grande fùe, y tanto en la demonstracion a las naciones, y si como se executò aquella grandeza, y oblitacion, es debido obsequio, y vltima demonstracion, que no executada, fuera muy reparable Triunfo a los vivos, y Triunfo a los muertos. Antigua cosa es, y sabida de todos, los que consigieron los Romanos, cuyos despojos eran entrar Triunfando de sus Enemigos delante.

Triunfo es el que consigue nuestra Reyna, mediante la Divina Misericordia; y aunque vemos a la Muerte, en este Obelisco, ofunbre, tener a sus pies los Cetros, y Coronas, quien supo Triunfar del Desengano, vltimo es que venció a la Muerte, porque si vive en la Gloria, no es muerte, que es vida.

Están antigas el referir las Virtudes, y los Hechos, que aun vivos, a los Emperadores Romanos se les hazian Oraciones, elogiando sus hechos, como le sucedió a San Agustín, y refiere en el libro sexto de sus Confesiones, haciendo vna eloquentissima Oracion a las demonstraciones que los Antiguos hazian de spues de muertos los Reyes: son muchos or-

ferirá el respeto que se debe a los Difuntos. Lilio Giraldó, refiriendo a Seneca, dice, que esta demonstracion de las Exequias, es preciosa para quitar de la presencia de los vivos a los Difuntos, por la pena de verlos muertos; y siempre los Sepulcros fueron tenidos en mucho, particularmente de los Judios, Romanos, Griegos, y Barbaros; Pone exemplo en los Scitas, gente terca, y barbara, a quien Dario Histapis rectó a batalla, y notandolos de cobardes, porque no salian a campo abierto, respondieron, llegue Dario a los Sepulcros, y Mausoleos de nuestros padres, y tratelos descomedidamente, y verá si somos cobardes.

Nama, dice, que las Venas donde están los Sepulcros, se llaman Sagradas. Los Romanos tenían los Sepulcros fuera de la Ciudad, como lo refieren varios Autores, que llamavan, Via Flaminia, ò Via Ardentina, Los Lacedemonios, que seguian en sus leyes a Licurgo, y sepultavan a sus Difuntos cerca de los Templos, y los Saltas Egypcios a sus Reyes dentro de los Templos, y llamavan Piramides altas, y encubiertas; cuya razon era, que en las casas, ò chozas permanecian poco tiempo, y en los Sepulcros mucho, por cuya razon hazian esta solemne demonstracion a los Muertos.

Muy antiguo es Embalsamar los cuerpos; y entre los Hebreos muy concinada. Pudiese el afecto de la Nacion, y la amor, aver querido; que la Reyna

se sepultasse en Francia, como en España sucede con muchos Señores de la primera Magnitud, llevandose a sepultar a sus naturalrazas, pero la Magestad no quiso, valiendose de que Abraham, Isaac, y Jacob, con sus mugeres, Sara, Rebecca, y Lia, quando murieron, se mandaron enterrar en tierra de Palestina. A Joseph, Patriarca, le sucedió lo mismo.

Aquel sumptuoso Templo de San Lorenzo es el lugar del Piramide, el del Triunfo, y Lucimiento. El lugar de los Elogios sea oy el Tumulo, donde se refieren las Virtudes, y los Hechos; y si en vida, se oían las Oraciones, haciendo en su presencia los Emperadores referir, por los mas eruditos, y sapientes Oradores en muerte. Es costumbre muy usada a los Varones, y Mugeres, que son de buena, y regular vida, el referirlos sus Virtudes. Las que executó en su vida la Reyna nuestra Señora, le servirán de consuelo a nuestro Catolico Monarca. Dize Plutarco, que señaló Numa Pompilio a los Romanos tiempo para llorar a sus Mugeres, que era un año entero; a los varones no se les señaló tiempo; y pues la Magestad tiene para consolarle autoridad de Seneca, en que dice, que a los varones no les es lícito el llorar, consuelos tiene su Magestad que poder elegir; para que se disminuya el sentimiento.

Los Griegos, y Romanos celebravan por nueve dias Juegos Funebres; quarenta dias ha que su Magestad celebra Veras Funebres, en Honras, Misa,

Sacrificios, y demás demostraciones piadosas. Diganlo las repetidas Oraziones en los Pulpitos, los Escandantes negros, tremolados en obsequio: las trinitas, Alfombras, que cubren los suelos: Los innumerales Capuzes, que generalmente se han gastado, cosa que jamás se vió tan comunmente executada, por la debida demonstracion, y por el obsequio que al Rey nuestro Señor se debe: Las Sordinas, y Caxas deltempladas lo están acordando: La Milicia, en fúnebre traje, arrojando lo Roxo de sus Vandas a Negras Insignias, que explican la demonstracion, y sentimiento.

Señaló su Magestad el dia de las Honras, veinte y dos y veinte y tres de Março, siendo de grande admiracion, que en este breve tiempo se aya executado una obra tan Grande, y Magnífica, que pareció su magnitud ser obra de más tiempo, por lo costoso de su Fabricada, Pinturas de los Geroglificos, adornos, y demás coloridos, y dorados, puede haver dificultad a su execucion; pero la Autoridad, y Asistenciadel Señor Condestable ha hecho se concluya con esta brevedad su pintura: y por mayor de toda esta gran funcion, viene precepto de escribir la con mas exactitud, y con mas material, quien en mayor Volumen lo dará a la Estampa, y en el interin, por que no carezca de esto como desseo la atencion de los curiosos, refiriendo por mayor esta funcion, para que se vea quanto se dá a mano en los Triunfos: la vida con

con la muerte: porque si a la Entrada fuesen las demostraciones tan grandes, en esta ineluctable salida, correspondan de forma que no quede escasa la demonstracion.

No se avrá visto funcion donde se aya experimentado tanta paz, y quietud, como las dos de Enero, y Honras, pues no se vió la menor disputa de lugares, y preferencias, porque se debe admirar.

La forma del Tumulo, aunque breve, y la formalidad de los asistentes de los Consejos, se referirá en el dia de mañana. Dada la hora de las dos, salieron de sus casas los señores Presidentes, con todos los Ministros inferiores de los Tribunales, como son Alguaziles, Porteros, Escribanos de Camara, y Relatores, cubiertos las cabeças, y los cavalleros aderezados de bayeta, y del pues dellos los Ministros, Togados, Secretarios, y Alguaziles Mayores en Cocheros, Acompañamientos de grande autoridad, que ilustravan la funcion.

En esta forma llegaron al Portico del Convento Real de la Encarnacion, donde estaban las Guardas, Española, y Alemana, con tal providencia, que tenían del embarricado el Portico, y Plazuela, para que con mayor comodidad pudiesen llegar los Acompañamientos, sin permitir ningun Coche, para que no estorbassen la entrada, y salida: y como iban llegando los Consejos, tomavan sus asientos, en las partes donde les estava señalado à cada Tribunal, con su Es-

Escudo de Armas, que se lo avilava.

Los Grandes, Gentiles-Hombres de la Boca, y Cata-Capellanes, y Predicadores del Rey entraron por la puerta de la Sacristia, para que no huviesse entorpecimiento, con que todo estubo con gran providencia, aviendo en toda esta prevencion atendido, a q̄ que cada vno tomasse su lugar con quietud, y con la mayor de la funcion. Con esta prevencion entrò la de los Cavalleros Pages, con sus Achas, por el medio de la Iglesia.

Partidos los Tribunales en sus lugares, y divisiones, con grande orden, y silencio, le empezaron las Vilperas, aviendo venido el Rey nuestro Señor primero à la Tribuna, que estava adornada de Cortinas, y Deseñ, con sus filos negros, y oro, en correspondencia de la Colgadura de la Iglesia, donde estuvo la Reyna Madre nuestra Señora, quien llegó al Convento à las dos de la tarde, porque su Magestad por asistir à esta funcion, dexò su Retiro, despreciando el honor que le podia causar esta preciosa demonstracion.

La Música, en sus acordes voces, y en sus concertadas claudulas, en el Funebre acento, con la recitacion de las Lecciones, y Plámes, conestaban el oido, y llamavan à acordarnos lo que el Santo Job predixo en este Funebre Oficio, pues en el habla vno: ojala pudiessimos tocar alguna porcion de la fervoroso delenguão.

Estu-

Estuvieron sentados en el Banco de los Grandes diez y ocho, que no refiero, por no tocarme las graduaciones que deben tener; pero no dexarè de referir la vnion, y conformidad de todos; pues estando el Banco muy estrecho, cupieron todos, tomando cada vno el lugar q̄ hallava: Estava el Banco debarò de la Tribuna; pero quando no estuvo la Nobleza de España a los pies de sus Reyes en la obediencia, y ser vicio de la Magestad, así en las funciones prosperas, como en las adversas:

El Señor Condestable, y Duque de Pastrana estuvieron asistiendo en la Tribuna a S. M. Despues de los prelagios, y anuncios de la felicidad, y de nuestra Reyna, es muy digno el hazer notorio, como el dia de la víspera de las Horas, por las clarivas, ò ventanas de la Media Naranja de la Iglesia entrò una Paloma blanca, y tomó asiento en la cuspida de la garracha de enmedio de la Media Naranja, donde estuvo veinte y quatro horas, hasta que fue hora de de las Vilperas, y esta noticia, junta con la de aver estado, por fiante ò prelagio, la de cantar el Parçe milia vn niño de doce años, ambas señales de candidiz, y parecer les anuncios de predestinacion. No escuso el aver hecho memoria de estos dos casos; para confuelo, y conhança padosa, no como argumento chero de la quietud q̄ goza. Refiero esto, porq̄ aviendo dese hecho baxi no feliz, fuera omision en no declararlo, porq̄ aunque lo q̄ escrivo, espera la noticia

C

que

que será justo que todos sepan, aunque estos dos ca-
 los no sucederán en otra ocasión, quede en esta acor-
 dado, aunque por menor.

En esta forma se fueron concluyendo los Oficios,
 sin que en esta tarde huviese cosa que enmendar.

*Disposicion del Tumulo, y Adorno del Portico
 de la Iglesia.*

ERA la Fabrica del Tumulo de sesenta y ocho
 pies de alto, de Arquitectura singular, de tres
 cuerpos; en el primer cuerpo estava la Tumba, con
 sus Epitafios: En el segundo, la Estacura del Tiem-
 po, señalando la fatal Hora en su Relox de Sol, que
 perdió su luz aquella Estrella, y su vital aliento aque-
 lla Hermosa Matrona: y encima de las Estacuras, en el
 tercer cuerpo, estava la Muerte, con la Guadaña, cor-
 tando la Flor de Lis, con todos los Triunfos à sus
 pies, de Cetros, Coronas, y Reynos.

Dixelo su traza, sus Balas, Piramides, Linceles,
 Cornisas, Pabimentos, Agujas, Cornucopias, Ado-
 cos, Medios, Puntos, y Comparamientos.

Quisiera tener la Eloquencia mas encubierta
 para pintar este hermoso Edificio, y la copia de Lu-
 zes que le adornaban, porque si en Alcobaca el Rey
 Don Pedro, dicen que hizo, que desde Coimbra
 viesesen cien mil Achar, en este conto sino mil y

cientas Luces, en toda la Iglesia, es mayor demón-
 stracion, y de mayor Luzimiento.

Las Colgaduras, aunque negras, tenian de costo-
 sas quanto cabe en la materia de que se puede com-
 poner para esta funcion. En el cuerpo de la Iglesia,
 en dos hileras, estava adornado de Geroglicos, y
 Escudos de Armas de los Reynos de España, y de
 Francia, en la vnion que hasta aqui han tenido, al-
 ternados, vn Gerogico, y vn Escudo, y entre ellas las
 Cornucopias, que podian caber, para hermosear con
 sus luzes esta obra, y mayor luzimiento de ello obse-
 quio.

El Portico estava colgado de Epitafios, Inscripto-
 nes, y Geroglicos, con sus Coronas, y adornos Rea-
 les, y dos Biqueletos en sus repilas, con toda la com-
 postura que cabe en este horror, y triste representa-
 cion, y puede ser que a algun curioso le sucediese lo
 que a el que fue a ver el Ecurial, que viendo el Por-
 tico, se le uisiese entrar a dentro, por no hallar cosa que
 disminuyese lo ostentoso de la entrada, y boluè
 muy contento, satisfecho de aver visto en aquella
 parte lograr el todo de su fabrica.

Avis, once, en el Portico tres Dofeles, en el de en-
 medio estavan las Armas Reales, y a los lados inme-
 diatamente dos Geroglicos, de los quales, el de la
 mano derecha era vn Monte Carmelo, en cuya Cima
 havia adorno la Insignia, ó Escudo del Carmen, con

ellos Moeses de la Sagrada Escritura: *Fertitudo, et decor indumentum eius, et videlicet in die ultimum. Datus est ei decor Carmeli. Levavi oculos meos in Montes, et vnius auxilium mihi.* Y la Letra en Romance era una Duxima, en que se explicava la Devoci on que S. M. avia mostrado con esta Religion, y con su Santo Escapulario, que traxo toda su vida; por lo qual parecia providencia de Dios, que lo mas singular la huviesse vistido en Sabado, principalmente su Desposicion, Entrada publica en esta Corte, y su Muerte, en que significò su Devoci on, queriendo ir al Sepulcro con este Santo Habito, como se executò, poniendola su Habito pardo, y capa blanca, que Bendixo el Rmo. P. Prior del Carmen Calzado, Devoci on que tuvo en vida con tal cuidado, que no se ponía vestido nuevo, ni gala alguna, sin embiar a que los Bendigesse algun Religioso del Carmen.

Al otro lado se via otro Geroglífico, fundado en una Flor de Lis, despues proseguia el adorno, con otros muchos Epitafios, y Geroglíficos.

La distribucion de los Oficios, en quanto a su Celebracion, tocò al señor Patriarca. Las Misa's, que fueron tres, se repartieron entre los señores Arçobispo de Sancho Domingo Don Fr. Joseph de Ribera, del Orden de nuestra Señora de la Merced, y el señor Don Fr. Joseph Gonzalez, Obispo de Ciudad Rodrigo, y la última de Difuntos, al Eminentísimo Señor Car-

dinal Nuncio en estos Reynos de España: y acabada la Misa, se empezó el Sermon.

Los dos lados del Tumulo estaban distribuidos en esta forma: Al lado de el Evangelio estaban los Grandes señados, y detras los Gentiles-Hombres de la Boca, y de la Caba, en por: En el Presbyterio los Prelados, al lado del Evangelio, y al de la Epistola, y enfrente de la Tribuna, los Embaradores, y en el mesmo lado, detras de los Embaradores, los Capellanes de Honor, y Predicadores de su Magestad.

De la parte del Arco total a fuera, en dos hileras de bancos, y por sus graduaciones, estaban los Consejos. En el de la mano izquierda, y lado del Evangelio, estava el Consejo Supremo de Castilla, Inquisicion, Tlaxcas, Ordenes, y Camarada; En el de la mano derecha, al lado de la Epistola, Aragon, Italia, Indias, y Hacienda; y aviendole sentado todos, y venido su Magestad, se empezó la Misa de Requiem, con toda Solemnidad, y acabada, dixo su Oracion el Doctor Don Pedro de Montforte, Cara de Palacio, con las noticias, y erudicion que siempre, por lo verificado que está en este Docto exercicio, como lo refieren sus escritos, y las innumerables vezes que ha Predicado en Palacio a estos Assumptos, y Temp. Funerales, con tanta eloquencia, libiduria, y discrecion.

Acabada la Oracion; se dixeron cinco Respon-
tos, y salieron a las quatro esquinas del Tumulo los
tres Señores Priebrados referidos; y el señor Obispo
de la Concepcion de Chile, y el señor Patriarca, que
cada vno dixo su Responso, respondiendo la Musi-
ca con grande solemnidad, y en este inter, los Gran-
des, Capellanes, y Predicadores de su Magestad es-
tuvieron con luzes encendidas mientras se dixeron
los Responso.

Es columbre, el que estien en las quatro esquinas
de la Tumba los Reyes de Armas, con las Insignias,
y Escudos de los Reynos de España; y sus vniciones,
que mejor decifran los que lo exercen; a cuyo cuy-
dado esta el ponerlos en sus lugares. En los Escudos,
como se ha hecho para el caso presente por D. Juan
de Mendoza, con grande propiedad; y en el plan de
la Iglesia, y a las quatro esquinas del Tumulo, los qua-
tro Maceros, con sus Cerros Reales; y sus Coronas,
Equiteras precisas de Palacio.

Entraron doce Pages de su Magestad; cada vno
con su Acha encendida, a asistir a los cinco Respon-
so, y dos que subieron en la primera grada del Tu-
mulo, alumbeando a la Cruz todo el tiempo que du-
raron los cinco Responso, que acabados, se levantó
su Magestad, y los Grandes, y los Condejos, con que
cada vno fue saliendo conforme su graduacion. Dio-
se fin a esta oblativa funcion, con que solo que-
da

da el continuar los Sepulcros a tan grande obligacion.

Y si en la Antigüedad se echavan sobre los Tumu-
los, y Sepulchros de las Mugeres Rofas, Clavetas, y Li-
rios con estos Oficios, su Magestad; a imitacion de
Panaethio, que regava los huertos de su Santa muger
con los Ballamos de la Limosna, con tales Vnguen-
tos, y Olores fomena sus cenizas, porque sabe, que
esta escrito, que no apaga el agua el fuego mejor
que la Limosna al pecado; y en esta consideracion
palo los ojos el Señor Rey Don Felipe Segundo año
de mil quinientos y sesenta y ocho, quien promulgó
una ley, exortando a que todos se alarguen en Mis-
sas, Memorias, y Limosnas.

Bien puede nuestra afecto embidiar las demon-
straciones de su Magestad, hechas en este caso; por
hechos visto, que a confianza de la Hermandad de
nuestra Señora de el Refugio, mandó su Magestad
reparar en Limosnas dos mil ducados, en el Novena-
rio de la Reyna nuestra Señora, que de Dios goza;
y las demás Limosnas, Subragios, y publicos; y lecte-
ros, y executados en esta ocasion, por cuya causa de-
bernos todos aplicarnos al mayor contacto de nues-
tra Monarquía, para cuyo efecto dire al punto de las
muchas Felizidades, que se refieren, prometidas a la
Casa de Austria; y sea lo primero este Diluvio.

Quando los Principes consiguen felicidades, y

Vasallos exercitan su animo, y con el aliento son mayores los ofrecimientos a sus Principes; pues vemos por experiencia, que quando araece la sucesion de un Reyno, el nacimiento de un Principe, la felicidad de una Conquista, la Victoria, coneguida en los Mares, sucede, que quando son mayores las felicidades, es mayor el animo, mayores los ofrecimientos que todos demuestran: Debemos esperar del consuelo de nuestro Rey, que todos nos hemos de consolar; y que viendo conseguida la sucesion, se olvidaran todos los males de la Monarquia, que el gozo de experimentarla, nos darà mayores alientos: Hemoslo visto en los sucesos de Vagnia, viendo sitiada a Viena, con tan grande Exército, tan cerca de perderse, y defendida, no solo se embrazò su toma, sino es los sucesos tan felizes, que se han continuado, y segun el parage, debemos esperar los mayores.

Hijo del Milagro es nuestro Rey; pues se viò esta Monarquia en el mayor aprieto que jamàs se ha visto, y del de entonces hemos recibido de la Magestad Divina tantos beneficios, y surva de acuerdo de nuestra felicidad, que el primer suceso que tuvo, acabado de heredar, fue Milagroso: En el sitio del Arauche con solos 2700 Soldados, resistió las fuerzas de 40000 Moros, que la vinieron a sitiar, en primero de Mayo de 1666, y solo de nuestra parte murieron onze, y de los Moros un considerable numero.

Estos

Estos Reynos son el blanco de todo el Orbe, a quienes assalta la embidia, y la enulacion vniversal, de que se soltà verte algunas vezes en aprieto, caualo el ado, ò la mala fortuna, ò la enulacion, ò todo, porque son los deseados los buscados, y a que há aspirado enemigos, y rebeldes, anelando vnos por la parte, y otros por el todo; diro muy a proposito vn Politico moderno, hablando con el Rey N. S. que todo el mundo tiene Guerra en la intencion con S. M. los que no se publican, no tienen Paz, sino Treguas; pero a semejança de la Iglesia Catolica Romana; à quien siempre han mostrado rendimientos, y con su amparo prevaleceràn contra qualquiera que los pretendan contrastar, y se conservaran, à despecho de sus mayores opuestos, en su autortidad, y grandera; de la Iglesia, dixeron San Marcial, San Ambrosio, San Atanasio, y Theophilo Alexandrino; y de España lo insinuavan algunos Vaticanos; el Licenciado Jayme de Ruesta, muestra, segun la leccion de Codices antiquissimos, y Varones muy doctos, que la Monarquia Christiana, y Vniversal del mundo està prometida a la Corona de España; Andres Canonchero, aconsejando a vn Principe, pe lo q̄ debe hazer, le dize: No tengas guerra con los mas poderosos, y felizes, como es el Rey de España, porq̄ a él, por ventura, le destinò Dios el Dominio del mundo, q̄ si lo consideras, te espantaràs de ver, q̄ del pues de la Creacion del mudo no auido mas amplio

49. Imperio que el de España Fe. Ja y me Bleda, refiriendo a Pedro Comestor, dice, que el Rey de España, con el Emperador, ha de Dominar el Orbe, y dar a la Iglesia alligida todo favor, y ayuda, destruyendo, y acabando las Heregias. Migt. el Einzinger elixir, que nacerà vna Estrella sobre los Españoles, y avrà varias contiendas, y competencias en razon del Gobierno del Imperio; pero que vltimamente vencerà la descendencia de la Sangre de los Abuelos, los quales estenderàn a la fuerza de sus Armas, hasta la fin: cial humillará su Cerviz. Refiere asimismo vna tradición de Santo Thomas Cantuariense, de este tenor: Se moverà contra la Simiète del Leon la Lin. El Hijo del Leon, llevando las Fieras en su brago, cò grande Exercito, passará las aguas, y entrará en la tierra del Leon, que carece de socorro, porque las Bestias de su Rey, yà despedaçaron, con sus dientes, la piel del: entonces se destruirán los Reales, y el Hijo del Hombre, y el Aguila, prevaleceràn, y avrà Paz en toda la redondez de la Tierra; cuya conclusion dà a entender, que el Rey de España, significado en el Hijo del Hombre, y el Emperador, que es el Aguila, Señorearán el Mundo, y alentaràn Paz Universal, que alude a lo que dezia el Pontifice Alexandro Sexto, segun Nicolao Bello, que los Españoles nacieron para Mandar.

Aque añade mi afecto, que siendo cierto no ha de faltar, ni decaer la Iglesia, lo es tambien, que el

Marcial Baluarte, y la Mayor Defensa, que viene en todo su Dominio consiste en todo lo Catolico de los Reynos de España, por ser el Centro de la Fè; y que así tampoco ha de faltar, ni decaer, antes ha de prevalecer contra Opuestos, contra Enemigos, y contra Rebeldes, y quedar siempre tan Triunfante, y enteros como antes, poniendo o la mira, y confianza en Dios, y afiançando con Oraçiones, y Sufragios como la Magellad lo haze, y hará conuinamente.

Esto supuesto, parece que nuestra súplica podrá tener lugar en quanto à que cesen las Lagrimas, aùn que confesso lo grande de la causa; pero la razon persuade lo contrario, y dicta que ha de tener el Rey nuestro Señor, como lo haze, al Gobierno de estos Reynos, y de quien se han de propagar las Ramas de la Casa de Austria, como del Tronco principal de ella, conforme al Barcinio del Sacerdote dado a Rodulfo, que otros atribuyen a la Profecia de Suebia, cuyo Descendiente mayor es; a que alude estar recibido por tradicion, que desde principio del Imperio de Alemania, hasta el fin, se cuenta seis Genealogias, que las cinco han passado: La primera, de Saxonia, que fueron los tres Otones: La segunda, de Baviera, como fue, Henrico Segundo: La tercera, de Francia, como fueron, Conrado, Duque de los franceses, y Henrique Quarto: La quarta, de Suebia, que fueron los dos Federicos, Primero, y Segundo:

La quinta, de los Luxemburgenses, por Carlos de Vvencelay, Henrico Sexto, y Sigismundo; resta la sexta de la Casa de Austria; que han sido, Rodulfo Primero, Federico Tercero, Alberto Segundo, Federico Quarto, Maximiliano Segundo, Mathias vnico, Ferdinando Segundo, Ferdinando Tercero, y Leopoldo vnico, que felizmente goza oy el Imperio; con que siendo la vltima de las señaladas, se ha de dilatar, y protogar, dando nuevos sucesores, en quienes se continúe: pues dize el Bodino, a quien refiere Vndicto Garpiozio, que está tan radicado en ella, que no se puede ya llamar eleccion, sino sustitución, por del Rey Federico, electo el año de 1449. se ha continuado hasta este de 89. por 140 años, y así, vive Rey N. S. para que en sus descendientes dure, y se continúe hasta la fin del mundo, con la sucesion que otros deseamos. Dirá alguno, que estos consuelos, los que no pierden por el Autor, vienen a priesa; por que Seneca de opinion, que no han de llegar quando el dolor está en la mayor fuerza: pero Ouidio ligula contraria, diciendo, que quando el tiempo ha castigado las heridas del animo, el que imépelava te la toca, haze que se renacvan, y el discreto mismo Seneca, para quando el tiempo ha comenzado a curar, ya no es apto proposito, por dos razones, vna, que ya entonces no son necesarios; pues cuando iniendo esta medicina sobre las demas: la otra, que en este caso siempre está, y estará la llaga. *11*

te, y es muy posible faltén fuerças para reprimír las lágrimas. Refiere Eliano, que vn Efore Alban Espartino, llorando amargamente la muerte de vn pariente; y que le reprehendió mucho, por parecerle indicio de demasiada flaqueza; a que el desconsolado satisfizo: Que tengo de hazer, que yo no soy quien llora, si no que mi mesma naturaleza es quien me saca estas lágrimas: Cren succede esto al Rey N. S. y que justamente llora por si mismo, que de esse modo se multiplan las lágrimas. Parece q Seneca, no como Génil, sino con bastante lumbré de Fè habló con ellos, quando fue de opinion, se repriman, y escusen; y lo funda, en que siendo el de la muerte camino de descanso, y preciso a todos, no ay razon para llorar por el que llegó antes a gozarse; a que alude lo que Epaminondas, Capitan Tebano, dixo a sus Soldados quando horavan su muerte, q aquel no era fin de la vida, sino principio de otra mejor que gozará la Magestad de la Reyna N. S. pasó a vida inmortal; y percibe bienes perdurables, y sin las molestias que padece el cuerpo; pues para qué, ni por qué lágrimas? Cerrare el Discurso con vnas palabras de el Venerable Padre Fray Geronimo Gracian de la Madre de Dios, que dize: Entre los mayores desconsuelos que puede aver en la temporal, es Envidiar vn vagon bien cargado; y despues de referir, que vna reuera Vinda se despojó con la Magestad de Christo nuestro Bien, prosigue: Que las demasiadas lágrimas, sentimen-

mientos, y aflicciones, y malos tratamientos de la persona, no son de provecho, ni para quien le llora.

Ya Señores, que nuestro Rey ha cumplido con esta debida obligacion, como Christiano, como Rey, y como Cavallero, es necesario que su Magestad se valga de las Autoridades que excitan al consuelo, y trate de lo que tanto importa a la Religion, y a fecundar la Sucesion, y llenar de Ramas la Casa de Austria.

Han significado a su Magestad los aprietos en que se halla el Reyno, y lo exaulto que está de medion. Al presente, pues, la heredad de España que posee su Magestad, es la mas fertile, y abundante, la mas rica, la mas locorida, y la mas poderosa que alcanzaron los Siglos: y es en tanto grado, que los Reynos Estrañes se enriquecen con sus desperdicios: el daño es, que ay muchos que entran a El pigar, no con la atencion de Ruit, que se contentò con lo caido, y desestimado, sino que pasan a las azes, y mieles.

Recoja su Magestad El pigar, y granos, que el tiempo, y la ocasion lo piden, y no dar lugar a que agermana se valga dellas; Que los desperdicios solos bastan a formar, y sustentar Exercitos, que recuperen lo perdido, y pongan terror, y espanto a los enemigos de su Magestad; Todo es facil, por su Conduta, y por su aceriado Gobierno, que con universal admiracion experimentan los Reynos: y para las dudas, y acierto en las resoluciones, y para la eleccion

en los contingentes tiene S. M. los Consejos adornados de Zelo, de Letras, Experiencias, y Canas, y tiene en la mesma Rut, que no dexò el acierto de lo que obrò a su disposicion, sino que siguiò el parecer de Nohemà.

Demàs, que los acertados Acuerdos de S. M. son tales, que ha mandado formar en su presencia la Junta, para tomar resolucion en los mayores negocios, en que se consiguen grandes consecuencias; La primera, ha llarse S. M. a las determinaciones, y a saber el estado del Reyno, y el que tiene su Real Hazienda, y la de hazer a los Grandes Ministros mayores con su aplicacion, dexando a la posteridad, la nueva recuperacion de esta Monarquia.

E I N.

Sub correctione Sanctæ Matris
Ecclesie.